

QUINZANO

Quinzano es un pequeño núcleo poblacional perteneciente al municipio de la Sotonera, en la comarca de la Hoya de Huesca. Situado al pie del castillo medieval de Loarre (siglo XI), se asienta en las llanuras nacidas junto a las faldas de las sierras de Loarre, Caballera y Gratal. Su acceso desde la capital oscense, de la que la separan 22 km, se realiza a través de la carretera A-132 hacia Pamplona. Una vez rebasadas las localidades de Esquedas y Plasencia del Monte, un desvío a la derecha conducirá a esta pequeña localidad.

Hace muchos siglos Quinzano recibió este nombre, en una época en la que, tras la muerte del caudillo ibero romano Quinto Sertorio (c. 121-72 a. C.), la floreciente ciudad de *Oscá* se convirtió en nudo de comunicaciones viarias, y se extendieron por toda la Hoya villas y mansiones romanas. Existen diferentes teorías en lo referente a la toponimia de Quinzano. El historiador Ubieto Arteta ve su origen en un nombre romano de persona, *Quintus* o *Quintinianus*. Otras teorías establecen una relación entre el nombre y la distancia del asentamiento, unas quince millas romanas del centro de la actual localidad de Huesca. Los historiadores Guillermo Fatás y Francisco Marco piensan que se trata de un antropónimo derivado del nombre propio (Quinto, quizá) del señor romano propietario de la villa y las tierras. Otro historiador, Durán Gudiol, apunta a un posible origen godo en torno al monasterio de San Pedro Séptimo.

Al margen de dichas teorizaciones, su primera mención documental data de 1084, en el *Cartulario de San Juan de la Peña*, agrupando 18 fuegos en 1495. Los escasos testimonios conocidos sobre Quinzano vienen apoyados por estudiosos como Antonio Durán Gudiol, Fernando Arroyo Ilera y Juan Bautista Labaña, quienes coinciden en confirmar su pertenencia a la Orden del Hospital entre el 1204 y 1785. En el año 1834 tenía ya ayuntamiento propio, y en 1845, según Madoz, contaba con 40 casas, ayuntamiento y cárcel, escuela de primaria y 47 vecinos (291 almas).

En la década de 1970-80 del siglo pasado se fusionó con Bolea, Esquedas, Lierta y Plasencia del Monte para formar el nuevo municipio de La Sotonera, con capitalidad en Bolea.

Iglesia de San Martín

LA IGLESIA PARROQUIAL DE QUINZANO es un templo de origen románico del que apenas quedan vestigios que lo atestigüen, tan sólo una torre románica, y escasos restos conservados tras la reconstrucción del siglo XVIII. Queda parte del perímetro de su ábside, en el lado norte, casi todo el muro oeste y el arranque de la torre con una bella escalera de caracol en su interior. Pero sobre todo, los restos de la portada original con arquivoltas en degradación y capiteles decorados, actualmente embebida en el espesor del muro sur tras un soportal moderno fabricado con sillares reutilizados, cuyas marcas de cantería evidencian a las claras su origen románico.

Los motivos decorativos que ilustran los capiteles de esta portada son difíciles de identificar, dado el lamentable estado de conservación en el que se encuentran. En los situados en el lado occidental aparece un cuadrúpedo de aspecto estilizado en persecución de un animal de pequeño tamaño dotado de prominentes orejas que dadas sus características físicas bien pudiera tratarse de una liebre. Bajo ésta, encontramos

un motivo difícilmente reconocible, con forma de B tumbada sobre su base recta. En el capitel exterior del lado oriental puede apreciarse de forma clara una escena en la que aparecen tres personas tras una mesa, cuya representación queda limitada a sus cabezas y pies asomando bajo la misma. Junto a él, adosado al muro perimetral, un segundo capitel muestra una representación que podría imitar una mano. Tanto en uno como en otro caso se desconoce la simbología de dichas representaciones.

La articulación exterior del templo se completa con una torre construida en sillería y situada a los pies, en el lado de la epístola, de planta cuadrada y cuerpo ataludado en su parte baja, hecho que hace pensar a Antonio y Joaquín Naval que fue levantada sobre restos de la anterior torre románica. El acceso a la misma se realiza a través de una puerta de arco de medio punto a los pies de la iglesia, de donde arranca una escalera de caracol. El campanario y el chapitel presentan ángulos achaflanados y cornisas voladas, de múltiples mol-



Portada cegada en el muro sur

duras. Pilastras lisas rematadas por capiteles de guiraldas enmarcan los frentes. Los vanos son arcos de medio punto. En el chapitel hay óculos y su remate es piramidal, de ocho lados. Dadas sus características, y al igual que la de Orilla, presenta similitudes con la torre del reloj de Ayerbe (1798), de la que es una copia más sencilla y que sirve de referencia para fechar la torre de Quinzano.

En cuanto a la datación exacta del edificio, resulta difícil de determinar dados los escasos vestigios románicos conservados, pudiendo orientar la cronología del templo original hacia el siglo XII. El aspecto actual del edificio es fruto de la



Capitel de la portada cegada

reconstrucción llevada a cabo en el siglo XVIII sobre restos de la primitiva iglesia románica.

Texto: SMB - Fotos: AGO

Bibliografía

ALVIRA BANZO, J., 2008, p. 13; ARROYO ILERA, F., 1974, p. 98; DURÁN GUIDIOL, A., 1957; NAVAL MAS, A. y NAVAL MAS, J., 1980, pp. 327-333; ZAPATER, A., 1986, p. 2061.